

Casa en Mojadillas

VALDEMORILLO

Arquitecto: José María Navarro y Martínez-Avial

Colaborador: Gonzalo García-Loygorri Escudero,
Aparejador

Fecha final de obra: 1994

Construimos una casa de 120 m², para residencia permanente, sobre una parcela con caída hacia un pequeño arroyo que discurre tangente a uno de sus lados.

Se sitúan dos volúmenes de 3 y 4 1/2 m por 2 1/2 m de alto, y 8 m de profundidad a una distancia de 7 1/2 m sobre una plataforma horizontal. En su interior aparecen las zonas de trabajo y de descanso necesitadas; en los extremos de éstos se sitúan un aparcamiento y un patio.

Esta separación se materializa como articulación entre interior y exterior transformándose en extensión de la naturaleza que rodea el lugar.

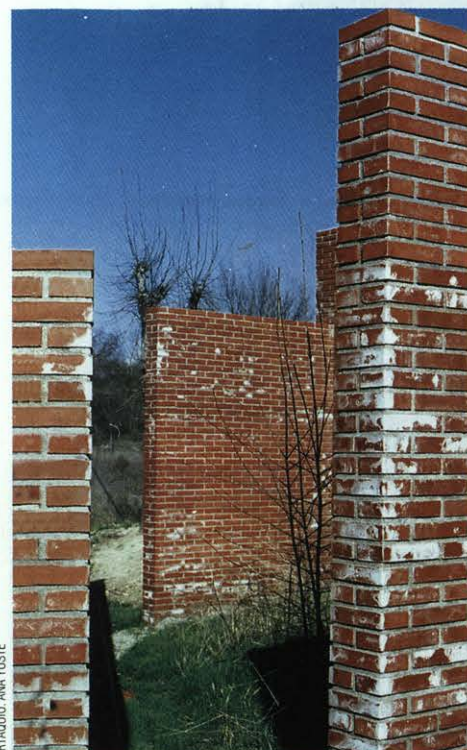
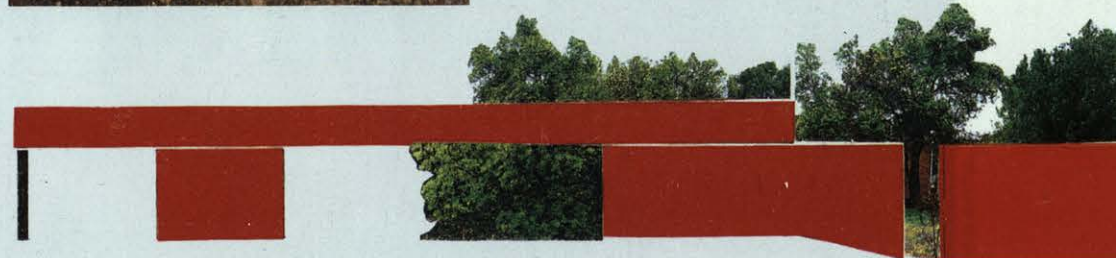
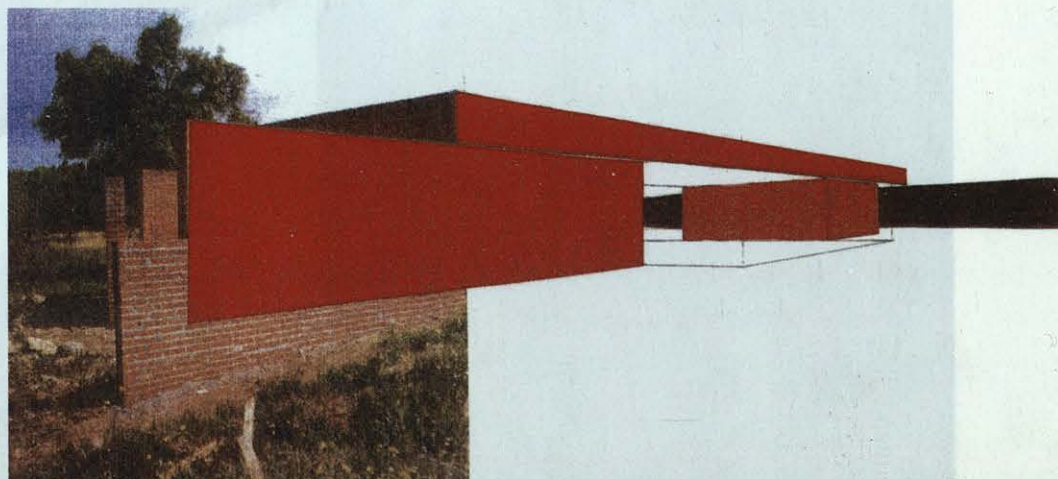
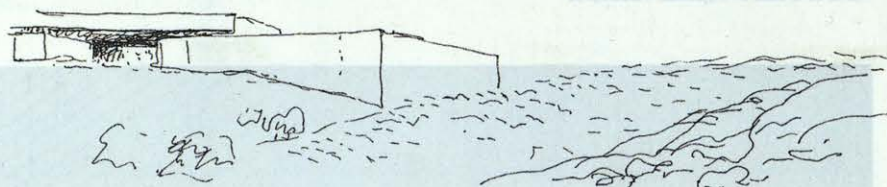
Se consigue un espacio libre y continuo, un espacio capaz, que se abre y se cierra según interés.

Lo envuelven los muros de ladrillo de los volúmenes y una fina membrana de cristal, protegida por unas mamparas de hierro de unos pocos milímetros.

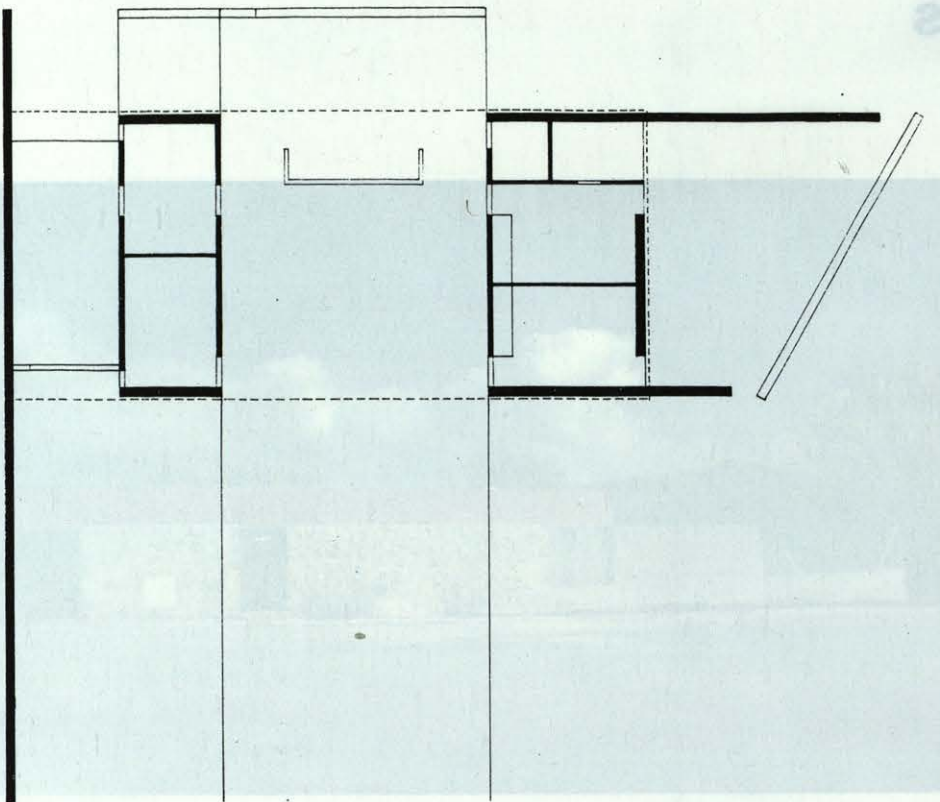
Extendemos la plataforma hasta donde las condiciones económicas nos permiten. ■



ARTAUDO ANA YUSTE



ARTAUDO ANA YUSTE



Planta de la casa en Mojadillas, Valdemorillo

Casa en Mojadillas VALDEMORILLO

Arquitecto: José María Álvarez y Mahner-Avil
Colaborador: Gonzalo Álvarez-Avil
Fecha: 1984

Construimos una casa de 150 m² para una familia permanente sobre una parcela con cota inicial un pequeño arroyo que discurre tangente a uno de sus lados.
Se sitúan los volúmenes de 3 y 4 m de altura, 2 m de alto y 8 m de profundidad a una distancia de 7 m sobre una plataforma horizontal. En su interior aparecen las zonas de trabajo y de descanso necesarias; en los extremos de éstos se sitúan un aparcamiento y un patio.

Esta separación se materializa como articulación entre interior y exterior transformándose en extensión de la naturaleza que rodea el lugar.

Se consigue un espacio libre y continuo, un espacio capaz que se abre y se cierra según las necesidades.

Los envuelven los muros de ladrillo de los volúmenes y una fina membrana de cristal protegida por unas mamparas de aluminio. Los pocos milímetros de separación entre las mamparas crean una atmósfera de luz y sombra.

